

EL CHILENO DE HOY EN EL ESPACIO Y EN EL TIEMPO

A.- El chileno de hoy en el espacio

Los chilenos y chilenas de hoy no alcanzamos a ser 15 millones. En el mundo hay cerca de 6000 millones de seres humanos. Hay 1 chileno por 400 no chilenos.

A nivel mundial algunos saben que producimos cobre; o que le hacemos empeño para pasar del tercer mundo al primer mundo, aun cuando una buena parte de nuestra población siga en la pobreza. Pero, por lo general, se nos considera más que como un país con características propias, simplemente como una parte de América Latina, la parte de América que fue colonizada por España y Portugal, que habla español o portugués y que es, por lo general, de religión católica.

América Latina tiene 471 millones de habitantes; hay 1 chileno por 32 "sudacas" como nos llamamos en EE.UU. Seis países de América Latina tienen más habitantes que nosotros: Venezuela, 22 millones; Perú, 25; Argentina, 35; Colombia, 37; México, 90 y Brasil, 160.

Para muchos, América Latina no es más que el patio trasero de los Estados Unidos. Este es hoy día el país más poderoso y más próspero del mundo. Tiene 268 millones de habitantes: solo le ganan la India con 970 millones y la China con 1.237 millones. Y le sigue Indonesia, con 204 millones, el cuarto país más poblado del mundo. Estos tres países son asiáticos.

A Estados Unidos hay que agregarle Canadá con 30 millones. O sea, en nuestro Continente Americano 298 millones hablan inglés -o francés- y 471 millones hablamos español -o portugués-. En total somos 769 millones de americanos, 1/8 de la población del planeta.

Atravesemos el Atlántico y llegemos a Europa. El mapa de Europa ha cambiado mucho en los últimos años.

97 millones de europeos hablan alemán; 69 millones hablan francés; 62 millones hablan inglés; 57 millones hablan italiano; 39 millones hablan español y 10 millones hablan portugués. Esta es la vieja Europa Occidental: 334 millones.

Agreguémosle: 24 millones de escandinavos (Dinamarca, Islandia, Noruega, Suecia y Finlandia); 10 millones de griegos; y 64 millones de turcos. Total: 432 millones de europeos fuera de la, hasta 1989, órbita soviética.

Y luego viene el antiguo imperio soviético, hoy desmembrado. Sus 470 millones de habitantes se reparten hoy en la siguiente forma:

1. Rusia:.....147 millones
2. Bielo Rusia...10 millones
3. Ucrania.....50 millones
4. Moldavia.....4 millones o sea 211 millones de rusos.
5. Las repúblicas del Cáucaso: 16 millones (Georgia, Armenia, Azerbaijan)
6. Las repúblicas islámicas: 55 millones (Kasakstan, Ouzbekistan, Turkmenistan, Tabjikistan; Kirguizstan).
7. Países bálticos: 8 millones (Estonia, Letonia, Lituania).
8. Europa Oriental: 65 millones (Polonia, República Checa, Eslovaquia, Hungría).
9. Antigua Yugoslavia: 22,6 millones (Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia, Macedonia).
10. Países balcánicos: 98,4 millones (Rumania, Bulgaria, Albania, Turquía).

En total son 902 millones los europeos. Y pesan mucho en la cultura, en la política y en la economía. En su gran mayoría son cristianos: católicos en el Sur, protestantes en el Norte u ortodoxos en el Este. Pero la religión musulmana es prevalente en Turquía, país más asiático que europeo pero tal vez mas ligado

políticamente a Europa que a Asia; y se asoma en los Balcanes.

Pasemos ahora el Mediterráneo y recorramos rápidamente el África.

El Norte, musulmán, comprende Libia: 5,6; Túnez: 9,3; Argelia: 29,8; Marruecos: 28,2 y Mauritania: 2,4. Son 75 millones. Si agregáramos Egipto, serían 65 millones más: 135 millones. Pero Egipto parece estar mas ligada al próximo Oriente que al resto de Africa.

El Oeste comprende el Senegal (8,8), Gambia (1,2); Guinea-Bissau (1,1); Guinea (7,5); Sierra Leone (4,4); Liberia (2,3); Costa de Marfil (15); Ghana (18,1); Togo (4,7); Benín (5,9) y Nigeria (107), que dan al **Atlántico**. Y en el interior: Mali (9,9); Burkina-Faso (10,9) y Níger (9,8). Países negros, ex-colonias francesas, inglesas y alemanas. Entre ellos un gigante: Nigeria con 107 millones de habitantes. Total del Oeste: 206 millones.

El Centro se extiende del Atlántico al Indico. Comprende Cameroun (13,9); Guinea Ecuatorial (0,4); Gabon (1,2); El Congo, ex-colonia francesa (2,6) y El Congo, ex-colonia belga (47,4). estos países dan al **Atlántico**. En el interior: el Tchad (7); la república Centro-Africana (3,3); el Sudán (27,9); Rwanda (7,7); Burundi (6,1); Uganda (20,6). Dan al **Indico**: Kenia (28,8) y Tanzania (29,5) y mas hacia el Este: Etiopía (58,7); Eritrea (3,6); Djibouti (0,6) y Somalia (10,2). Se destacan por su población Etiopía (58 millones) y el antiguo Congo Belga o Zaire, o Rep. Dem. del Congo (47 millones). Total: 270 millones.

El **Sur** es dominado por el Africa del Sur (42,5) y sus dependencias: Botswana (1,5); Lesotho (2); Swazilandia (1) y Namibia (1,7). Luego vienen Zambia (9,4), la antigua Rodesia del Norte, Zimbabwe (11,4), la antigua Rodesia del Sur y Malawi (9,6). Las dos antiguas colonias portuguesas: Angola (11,6) y Mozambique (18,4) y Madagascar (14,1) con algunas islas. Total: 123 millones.

Total del Africa: 734 millones; mas o menos lo mismo que América: 769

millones. Y mucho mas que los sudamericanos: 435 millones.

Y llegamos por fin al Asia y la Oceanía.

Lo que mas conocemos del Asia es el Oriente próximo, la zona del Mediterráneo: Egipto (65), Israel (5,8), Jordania (4,4; Líbano (3,9) y Siria (15). Y un poco mas al **Este**, la zona del Golfo Pérsico: Irak (21,2); Irán (67,5) y Arabia Saudita (19,5) con sus satélites petroleros: los Emiratos Árabes (2,3); Omán (2,3); Kuwait (1,8); Bahrein (0,6) y Qatar (0,6). Y al **Sur** de la península arábiga, Yemen (15,2). En total: 160 millones.

Viene después el Asia del Sur: la India y sus satélites; aquí se dan las grandes cifras: India (970); Pakistán (138); Bangladesh (122); Nepal (23); Bután (0,8) y Sri-Lanka (19). En total, con el Afganistán (22) son 1.295 millones. Casi 100 hindúes por 1 chileno.

El tan cacareado Sudeste Asiático, hoy en crisis, viene a continuación: Myanmar, la antigua Birmania (47); Tailandia, el antiguo Siam (60); Kampuchea (11); Laos (5) y Vietnam (75); Malasia (21); Singapur (3,5); Indonesia (204); Brunei (0,3) y Filipinas (73): prácticamente 500 millones de habitantes, más que todos los habitantes de América Latina.

Podemos agregar Australia (19); Nueva Zelandia (3,6); Nueva Guinea (4,4) y las innumerables islas del Pacifico, poco pobladas. estos nos da 27 millones más.

Y viene ahora el verdadero peso pesado: China (1.237). Y también Mongolia (2,4); Corea del Norte (24); Corea del Sur (45), Taiwán (21) y Japón (126). Forman el extremo oriente: 1.450 millones de habitantes, o sea 1 chileno por 100 chinos, japonés y coreanos.

Se calcula el total de la población del mundo, hoy día, en cerca del 6.000

millones de habitantes. O sea, como decíamos al principio, 1 chileno por 400 habitantes del planeta.

Este es, a grandes pinceladas el inventario humano de nuestro planeta.

Durante siglos "el hombre" era el europeo culto de su tiempo y la "cultura" era la de ese hombre. La cosa empieza a cambiar con las grandes exploraciones y con los viajes marítimos, desde el siglo XIII hasta el siglo XIX. Al descubrimiento del "mundo" por los europeos, siguió su conquista y su colonización. Hasta que, poco a poco el mundo se libera del dominio "europeo" y se afirma cada país, raza o cultura con sus valores propios.

El desarrollo de las comunicaciones: navegación, caminos y autos, ferrocarril, aviación; prensa, radio, televisión; electrónica, internet; la multiplicación del turismo, de los encuentros internacionales, de los congresos, becas, viajes de estudio; las guerras mundiales; las transnacionales barajan los 6.000 millones de hombres y mujeres del mundo. Mientras tanto las ciencias sociales nos ayudan a conocernos mejor, o al menos a tomar conciencia de que los otros existen.

Es así como los problemas que todos tenemos -políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos, éticos- se dan, cada vez mas, a escala planetaria.

Un ministro de economía de Tailandia comete un error en su política financiera: la moneda de ese país pierde gran parte de su valor frente al dólar americano. En espacio de días o de semanas todo el sudeste asiático está en crisis. El viejo Suharno, dictador de Indonesia, se desestabiliza. Corea del Sur, Japón, China misma entran en crisis. Y nosotros, tan ajenos a lo que pasa en Tailandia, ya empezamos a tener problemas con nuestras exportaciones, y la Bolsa de Santiago se mantiene un mes entero a la baja. Somos todos interdependientes.

Demos otro ejemplo. El cristianismo -y con mayor razón el catolicismo, que no

es sino una parte del pueblo cristiano- entra en contacto con el Islam -que abarca gran parte del Norte de Africa y del Sur de Asia- o con el hinduismo, el budismo y otras religiones, algunas de las cuales pasan en algunos países por un despertar de fervor, a veces de fanatismo. Los cristianos tienen dificultad para unirse, siguiendo el camino del ecumenismo. Los occidentales tienden a secularizarse, a reducir la fe religiosa a un asunto personal, familiar o grupal. En cambio, los orientales suelen practicar su fe como un hecho cultural, social y aun político: recordemos el Ayatolah de Irán y los integristas islámicos de muchos países. Por otra parte es difícil saber que queda de las religiones o sabidurías de la China, por ejemplo, del taoísmo, del confucianismo, después de medio siglo de marxismo y de ateísmo militante.

La ética permisiva propia de Occidente produce rechazo violento en otros países. El pueblo de la India bloquea el hotel en que están concentradas las candidatas a Miss Universo: no aceptan la exhibición del cuerpo femenino, por bellas que sean las candidatas. Un magistrado paquistaní, musulmán, sorprende en una carpa de pastores en plena estepa beluchistana a unos adolescentes viendo cassetes pornográficas con un televisor a pila: se indigna contra el Occidente corruptor de su pueblo, corruptor del plantea.

Todos, o casi todos los problemas del mundo de hoy se están planteando a nivel mundial, planetario, o por lo menos global. Debemos abrirnos al mundo, porque el mundo será el escenario en que se jugará el destino humano en el próximo siglo y en el próximo milenio.

EL CHILENO EN EL TIEMPO

El 31 de Diciembre de 1999 -o mejor de 1990- terminará el siglo XX y terminará

también el 2º milenio de nuestra era. Y empezarán un nuevo siglo y un nuevo milenio.

Pero ¿existe "el siglo" como tiempo histórico. ¿Hay hechos políticos o culturales que duren 100 años? ¿Y si los hay, coinciden con un siglo calendario?

Es cierto que en política, en literatura se suele hablar del siglo XVI, del siglo XVII, del siglo XVIII, del XIX o del XX como de unidades relativamente definidas. Por lo general no coinciden exactamente con el calendario. Es costumbre en Francia extender el siglo XVII hasta 1715, terminar el siglo XVIII en 1789. Eric Hobsbawm llama al siglo XX "el corto siglo XX" y lo hace ir de 1914 a 1991.

¿Y el milenio, existe? El año 0 se ha hecho coincidir con la fecha probable del nacimiento de Cristo. Pero históricamente la influencia histórica del cristianismo, el cambio de era histórica producido por el cristianismo no se hará presente hasta el siglo IV. El año 1000 no parece tampoco coincidir con hechos históricos que den fin o comienzo a una era histórica milenaria.

Se suele hablar sin embargo de tres grandes etapas de la cultura occidental: la greco-latina, la cristiandad medieval, la edad moderna. Cada una de ellas ha durado varios siglos, un poco más o un poco menos de un milenio. La cultura greco-latina se extiende aproximadamente del siglo VIII antes de Cristo al siglo IV después de Cristo. La cristiandad medieval del siglo V al siglo XIV o XV; la cultura moderna del siglo XV -algunos la hacen empezar en el siglo XIII- hasta ahora y tal vez por varios siglos más. Algunos piensan que tal vez la cultura moderna, después de seis, siete u ocho siglos estaría agotada o agotándose, para dar paso a una nueva cultura, que algunos designan, a falta de otro nombre, como post-moderna y que podría tal vez durar varios siglos, tal vez un milenio. Otros piensan que lo que llamamos post-modernidad no es sino una nueva etapa, tal vez pasajera, dentro de la cultura moderna y que el cambio de milenio no implicará ningún cambio histórico de cultura.

Es evidente que hay acontecimientos más importantes que otros, que gatillan cambios profundos, cuyas consecuencias se hacen sentir por siglos y hasta por

milenios. El despertar de la cultura griega, la venida de Cristo al mundo, las invasiones bárbaras del Imperio Romano y la caída de Roma, Mahoma y la invasión musulmana, el humanismo, el renacimiento, la reforma, el descubrimiento de América, la revolución científica y filosófica del siglo XVII, la ilustración, la revolución francesa y la aventura napoleónica, la revolución industrial de los siglos XVIII y XIX, las guerras mundiales, la caída del imperio soviético son todos éstos eventos importantes al menos para el mundo occidental europeo: pero es difícil medir su importancia real en siglos o en milenios.

Parece mas manejable y mas provechoso el concepto de generación: un grupo de hombres y mujeres, de edad mas o menos semejante, que se preparan para una tarea común y la realizan en el curso de sus vidas. Se habla así de generaciones literarias o artísticas. Un ideal compartido, un trabajo en equipo, la constancia en el propósito, la huella dejada en muchos: esto justifica el hablar de una generación.

Voy a concluir con esta idea. Jóvenes universitarios, piensen en siglos y en milenios; pero desde ahora, formen una generación. Una generación abierta al mundo y a la historia, ubicada en el espacio y en el tiempo. Una generación lúcida, inteligente e instruída de lo que pasa en el mundo y de lo que ha pasado en la historia. Una generación libre, desapegada, disponible, que no se busque a sí misma, que no busque el tener, el poder, el saber o el placer para sí misma, que busque el bien de todos, la justicia para todos, el crecimiento y la plena realización para todos, el desarrollo para todos, la cultura para todos, la esperanza para todos. Una generación en que unos y otros se complementen, no se opongan, trabajen en equipo, sin individualismos, sin personalismos egoístas y que sean solidarios con los demás.

Mi fe de cristiano y mi experiencia de una larga vida al servicio de Cristo y de su Iglesia me dicen que el mensaje de la Biblia, la buena nueva de Cristo y la Iglesia por El fundada y asistida por su Espíritu no están agotadas. Están recién empezando a revelar su

poder, están esperando el momento de acoger las nuevas culturas, las esperanzas de los jóvenes para iluminarlas y para animarlas, para hacerlas portadoras de fe, de alegría de vivir, de paz y de libertad interior, de esperanza activa, de amor fraternal y solidario para nuestros 6.000 millones de compatriotas, de hermanos que viven y vivirán en esta gran patria planetaria que es nuestro hogar común, ese hermoso planeta azul que gira incansablemente por el espacio que nos han revelado los cosmonautas desde otros puntos del espacio infinito.